



MILDRED RAMO

Detecta 13 “fugas” que drenan tu bolsillo y que debes evitar a toda costa

Corren como ácido por la tubería de tu cartera y de tu bolsillo. Son como termitas en madera añeja. Como roedores en los rincones de una alacena. Nos referimos a los gastos ocultos en tus finanzas personales.

Se les conoce también como costos indirectos o gastos invisibles. Son esas fugas que a cuenta gotas terminan llevándose pequeñas fortunas mientras no puedan ser detectadas.

Veamos algunos para atraparlos y terminar con ellos.

En productos y servicios financieros

Si contratas o manejas algunos de estos productos, cuida hasta el último detalle. Hay que observarlos muy de cerca.

1

1. Los pagos a meses. Algunas tiendas simplemente dividen el precio entre un número determinado de pagos. Pero no es la regla. En ocasiones los objetos “salen” más caros que si se pagan de contado, porque incluyen un interés o un costo adicional.



2. Comprar a largo plazo lo que se acaba pronto.

Si pagas a 18 meses, por ejemplo, un par de zapatos que apenas te duraron seis, te resultará, como dicen las abuelas, “más caro el caldo que las albóndigas”.



3. Los intereses de... los “meses sin intereses”.

En efecto, compraste algo para cubrirlo a plazos determinados sin que ello te genere un costo extra. Pero si no cumples con tu pago a tiempo, sí pagarás intereses por tu compra.



4. De la chequera.

Es una tendencia que los cheques de papel desaparezcan para ser sustituidos por operaciones electrónicas. Algunos bancos cobran comisión por no tener el mínimo exigido para la cuenta de cheques.



7. Solicitar un nuevo estado de cuenta.

Al acudir a tu sucursal a pedir otro estado de cuenta –adicional– de tu cuenta de nómina, implica un costo extra. Conócelo antes de requerirlo.



6. Comisiones en las tarjetas de débito.

Los bancos también pueden cobrarte por disponer de dinero en cajero automático –si usas los que no son de tu institución financiera–.



5. Comisiones en las tarjetas de crédito.

Las hay variadas, ejemplo de ello son: por no realizar tu pago a tiempo –antes de la fecha límite–; por reposición de tarjeta, en caso de que la extravíes o te la roben; por disponer dinero de la tarjeta, etc.



8. Comisiones en comercios. Hay algunas tiendas (generalmente las más pequeñas) que cobran un monto adicional por recibir tus tarjetas. Así que pregunta primero, y decide si vale la pena hacer ese desembolso extra.



9. En ventanillas bancarias. Los recibos de los servicios públicos (luz, agua, teléfono, Tv de paga, etcétera) suelen causar comisiones al pagar en las ventanillas bancarias (aunque seas cliente del banco). Para evitarlas, una opción es pagar directo en las cajas de los comercios que reciban estos pagos, domiciliarlos o incluso pagarlos por medio de la banca electrónica.

En objetos

Algunas actitudes domésticas, como comprar comida que no aprovechas y luego tiras, drenan también tu economía. Revisaremos otras acciones que, por novedosas, resultan difíciles de identificar.



10. Los objetos que funcionan con pilas. Nos referimos a las de níquel o cadmio y que son desechables. Usa baterías recargables ya que son más duraderas.



11. Las impresoras. Considera que tenderás a gastar más en sus consumibles (cartuchos que se secan si no les das gran uso, así como el papel).



13. Consolas de videojuegos. En este caso, no sólo gastas en el aparato, sino en los propios juegos, además de accesorios de protección y aditamentos tales como la ampliación de memoria para que la consola corra nuevos juegos o controles diferentes para las actividades de cada aventura.



12. Celulares y tablets. Aunque son aparatos de gran utilidad, implican otros gastos, como en sus cubiertas protectoras, adornos para personalizarlos, candados, seguros, aplicaciones, entre otros.



Considera que no son los únicos desembolsos ocultos que puedes estar realizando, ¿se te ocurre algún otro? Si logras controlar estas fugas, no sólo te rendirá más el dinero, sino que podrás generar un mayor ahorro. Recuerda que todos estos productos y servicios tienen algo en común: pueden contribuir a tu bienestar, siempre y cuando seas tú quien los maneja y no al revés.